



VUELVE

Ramón Pérez de Villaamil

VUELVE



Primera edición: octubre de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Ramón Pérez de Villaamil

ISBN: 978-84-19439-78-9

ISBN digital: 978-84-19439-79-6

Depósito legal: M-24881-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Para Lucia, Telmo y Alejandra.
Mis mejores maestros.*

Lo sabe todo, absolutamente todo.

Figúrense lo tonto que será.

MIGUEL DE UNAMUNO

ÍNDICE

PREFACIO.....	15
PARTE I: AKENATÓN.....	17
Ajetatón, Alto Egipto, 1336 a. C.....	19
PARTE II: ALEJANDRO.....	21
Puerto de Alejandría, norte de Egipto, verano de 331 a. C.....	23
PARTE III: KATE Y TELMO	27
I Kate: Oakland, USA, 2017 d. C., 2:30 a. m.....	29
II Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	35
III Kate: Bagdad, Irak, 2010 d. C.	41
IV Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.	45
V Kate: San Francisco, USA, 2017 d. C.....	47
VI Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.	50
VII Kate: Washington D. C., 2017 d. C.	53
VIII Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	61
IX Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	66
X Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	74
XI Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	84
XII Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	94
XIII Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	98
XIV Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	102

PARTE IV: LA BÚSQUEDA DE KATE Y TELMO.....	109
I Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	111
II Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.	133
III Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.	135
IV Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	137
V Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.	143
VI Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	147
VII Telmo: Venecia, Italia, 2017 d. C.	150
PARTE V: LA LLEGADA	157
I Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	159
II Telmo: Madrid, España, 2017 d. C.....	165
III Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	168
IV Telmo: Ouarzazate, Marruecos, 2017 d. C.....	173
V Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	176
VI Telmo: Fom Zguid, Marruecos, 2017 d. C.	179
VII Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.	184
VIII Telmo: Sahara marroquí, 2017 d. C.....	186
IX Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	193
X Kate: Samarra, Irak, invierno de 2011 d. C., 7:30 a. m.	197
XI Telmo: Sahara marroquí, 2017 d. C.....	202
XII Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.	209
XIII Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	214
XIV Telmo: región de Tan-Tan, Sahara marroquí, 2017 d. C.....	218
XV Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.	221
XVI Kate: Washington D. C., USA, 2017 d. C.....	224
XVII Telmo: Región de Tan-Tan, Sahara marroquí, 2017 d. C.....	227
XVIII Kate: región de Tan-Tan, Sahara marroquí, 2017 d. C.	231
PARTE VI: EL DESCUBRIMIENTO	237
I Telmo: región de Tan-Tan, Sahara marroquí, 2017 d. C.	239
II Kate y Telmo: Washington D. C., USA, 2018 d. C.....	243

PARTE VII: SORPRESAS	255
I Kate y Telmo: Washington D. C., USA, 2018 d. C.	257
II Telmo: Madrid, España, 2018 d. C.	266
COMENTARIOS DEL AUTOR.....	279

PREFACIO

Era una época como todas, en la que la luz luchaba contra la sombra.

Era una época distinta a todas, en la que por primera vez el hombre tenía poder suficiente para sabotear la vida.

En esa época, el hombre necesitaba una inspiración, una ayuda. Muchos pensaban que esa ayuda vendría de la ciencia o del desarrollo interior, algunos pensaban que vendría del exterior, pero casi ninguno esperaba que viniera del pasado.

Eso fue precisamente lo que ocurrió y esta es la historia que lo cuenta.

PARTE I:
AKENATÓN

AJETATÓN, ALTO EGIPTO, 1336 A. C.

No había manera de que Pentu, el médico real, le aliviara las cefaleas y los dolores abdominales. Cuando ya era evidente que la enfermedad era grave, consiguió que le reconociera la cruda verdad: le quedaban semanas de vida. Los años de estudio con Amenofis desentrañando los más profundos secretos de la esencia humana y de su alma inmortal no impedían que apareciera el miedo a la muerte, pero sí evitaban el sufrimiento mental. En todo caso, la realización de su propósito le permitía centrar su atención en algo más importante que él mismo y, por lo tanto, evadirse de sus sufrimientos físicos y de su próximo destino. Todo su intento había sido restaurar el conocimiento heredado de los tiempos primigenios socavado por el paso de los siglos, pero ahora ya quedaba claro su fracaso, por lo menos en lo que se refería a los cambios en las estructuras del Estado y de la clase sacerdotal. No quedaba tiempo, no había duda de que el general Horemheb le había traicionado e iba a encabezar la rebelión con todo el apoyo de los sacerdotes.

Se preguntó a sí mismo qué mayor responsabilidad podría tener. Su obligación era salvaguardar el Libro Sagrado heredado desde los tiempos del origen, ahora olvidado por la incapacidad de los ignorantes que no tenían ni interés ni posibilidad de saber lo que contenía: el conocimiento que podría salvar a la humanidad, conocimiento que la guiaría en su reconquista de la luz desde la burda oscuridad en la que se encontraba.

Pawah le precedía por el pasillo del palacio mientras él le seguía perdido en sus pensamientos. Al llegar a la cámara, le abrió la puer-

ta y le cedió el paso. Akenatón ocupó su lugar en la mesa y una vez que se sentó Pawah, contempló los rostros tranquilos y decididos de los 12 hombres y mujeres más sabios del reino. Todos ellos habían venido de diferentes lugares, todos ellos habían trabajado el conocimiento interior y habían recibido los misterios.

—Hermanos de la Hermandad Blanca: todo está dicho, todo está hecho.

»Pahehsi, partirás mañana con tus tres hermanos elegidos hacia el lejano este. Tú llevarás uno de los dos Libros Sagrados. Encontrarás en las altas montañas, más allá de Persia, a los sacerdotes del pueblo del recuerdo. Te ocuparás de que allí se custodie el Libro y compartirás con ellos nuestro conocimiento para que en esas montañas se mantenga a salvo hasta que llegue su momento.

»Ranufer, con tus dos hermanos te quedarás en el reino, prosperarás en la casta sacerdotal y te ocuparás de que el conocimiento se transmita oculto por los más aptos en el arte y la arquitectura a lo largo de la historia.

»Hatiay, con tus dos hermanos recorrerás Persia y Grecia con el mismo objetivo que Ranufer.

»Pawah, con tus tres hermanos primero partirás hacia el oasis de Siwa; allí quedarán tus hermanos junto con los planos que detallen dónde vamos a custodiar el segundo libro. Tus hermanos trabajarán para crear en ese aislado oasis un centro de conocimiento que brille a lo largo de los siglos. Una vez los dejes allí, continuarás tu viaje por el desierto hasta tu tierra de origen, donde ocultarás el segundo libro en el lugar que te he indicado.

»Hermanos, sois los protectores de la Luz, herederos de cientos que durante milenios han desempeñado vuestra misma misión. Me conmuevo en vuestra presencia.

Akenatón empujó con esfuerzo su silla mientras Pawah le ayudaba a levantarse; con dificultad atravesó la puerta y afrontó el pasillo dirigiéndose hacia lo único que le quedaba por hacer en este mundo: intentar morir bien.